

El ramal de Putin

Con el discurso de Trump en la Asamblea General de la ONU queda homologado y alentado el delirio



El presidente de EE UU, Donald Trump, este martes durante su intervención ante la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York.
LUKAS COCH (EFE)



JUAN JOSÉ MILLÁS

26 SEPT 2025 - 05:30 CEST

🗨️ f X 🦋 in 🔗 98 🗨️

“Con este discurso queda homologado, estandarizado y alentado el delirio”. De este modo podría haber finalizado Trump [su intervención ante la Asamblea General de la ONU](#). Si usted, lector, lectora (puto genérico disfuncional) pretende ser Premio Nobel de Física, créaselo. No importa

que en el fondo sepa que no tiene ni idea de la materia, que, por otra parte, jamás le interesó, lo fundamental es el tono y la desfachatez con la que sea capaz de proclamarlo (ayuda mucho disponer de unas cabezas nucleares para fulminar a quien no lo acepte, pero a veces basta con el control de la judicatura, o del ejército, o del FBI). [Piense que tampoco Trump ha acabado con siete guerras](#). De hecho, es un cómplice necesario del genocidio que se está llevando a cabo en Gaza, además del ramal de la cloaca desde la que Putin dispara contra Europa.

No importa. Nada importa. Rebobinen hasta el martes pasado y véanlo de nuevo mostrándose como un pacificador nato sin que ninguno de los representantes de las decenas de países que forman parte del organismo internacional soltara un “¡ay!”. No digo que se levantaran y se fueran a vomitar al pasillo; nos habríamos conformado con un gesto de asombro, con un leve movimiento de la cabeza negando la mayor, incluso con una ligera sonrisa de carácter irónico. Nada de ironías porque el delirio es más contagioso que la peste, de ahí que el ministro de Finanzas de Israel [haya podido afirmar sin rubor alguno](#) que lo de Gaza es, simplemente, una operación inmobiliaria. No una masacre, no un exterminio, no una aniquilación ni una matanza cruel, a ver si vamos entendiéndonos: se trata de un plan urbanístico que traerá prosperidad económica a la zona y permitirá al presidente de los EE UU, socio del proyecto, resarcirse de que su constructora no fuera la elegida, años atrás, para llevar a cabo unas reformas en los cuartos de baño del edificio de Naciones Unidas. Ya era hora de que se hiciera justicia. ¿O no?

SOBRE LA FIRMA



Juan José Millás

Escritor y periodista (1946). Su obra, traducida a 25 idiomas, ha obtenido, entre otros, el Premio Nadal, el Planeta y el Nacional de Narrativa, además del Miguel Delibes de periodismo. Destacan sus novelas *El desorden de tu nombre*, *El mundo o Que nadie duerma*. Colaborador de diversos medios escritos y del programa *A vivir*, de la Cadena SER.